



Octubre 3, 2011

Querido Amigo de San Judas,

El 2 de noviembre, la Iglesia Universal conmemora el Día de los Fieles Difuntos. Este es el día en que todos los que han muerto en Cristo son recordados en nuestras oraciones y Misas y sus nombres son presentados por sus familiares y amigos ante la Santísima Trinidad.

El Día de los Fieles Difuntos es una fecha importante ya que se une a los Santos en el cielo, a los fieles de la tierra, y a aquellos que han muerto en comunión con todos los fieles. Esta celebración claramente demuestra la conexión entre todos los fieles, los vivos y los muertos, y ofrece a aquellos que aún están en la necesidad de salvación, una imagen clara y vibrante de la Comunión de los Santos.

San Pablo escribe con mucho poder y poesía sobre esta relación de los miembros de la Iglesia en la Primera Carta a los Corintios (15:51-57):

Ahora les voy a enseñar algo misterioso: aunque no todos muramos, todos tendremos que ser transformados cuando suene la última trompeta. Será cosa de un instante, de un abrir y cerrar de ojos. Al toque de la trompeta los muertos resucitarán como seres inmortales, y nosotros también seremos transformados. Porque es necesario que nuestro ser mortal y corruptible se revista de la vida que no conoce la muerte ni la corrupción. Cuando nuestro ser corruptible se revista de incorruptibilidad y esta vida mortal sea absorbida por la inmortal, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *¿Qué victoria tan grande! La muerte ha sido devorada. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado, y la Ley lo hacía más poderoso. Pero demos gracias a Dios que nos da la victoria por medio de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Noviembre es el mes en el que rendimos homenaje a nuestros familiares fallecidos. Aquí en el Santuario recordamos a todos los miembros de la familia de San Judas ya fallecidos, y oramos para que puedan descansar eternamente en la paz y la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Como miembro de nuestra familia, es mi esperanza que esta oración medieval a continuación enriquezca su vida espiritual, mientras recuerda las vidas de todos aquellos que han enriquecido la de usted:

“Oh Señor, que el final de mi vida sea lo mejor de mi vida; que mis últimas acciones sean mis mejores acciones, y que el mejor de mis días sea el día en que yo Te vea. Amén.”

Por favor utilice la hojita y el sobre anexos a esta carta para enviarnos su petición por aquellos seres queridos que desea recordar. Colocaremos sus nombres en el Altar de San Judas y rezaremos por ellos y por usted durante el mes de noviembre.

Sinceramente en Cristo y San Judas,

Fr. Allen Duston, OFM

Padre Allen Duston, O.P.
Director